


TEMPLO MAYOR



F. BARTOLOMÉ

 ¿VOTO DURO?, ¿maquinaria tricolor?, ¿voto de castigo al PAN?, ¿abstencionismo? Son muchos los factores que explican el apabullante triunfo del PRI en las elecciones de ayer.

EL PRINCIPAL quizá sea el activismo –en algunos casos descarado– que exhibieron los gobernadores tricolores a lo largo y ancho del país.


ALGUNOS, como **Natividad González Parás**, asumiendo el papel de jefes de campaña de sus delfines, en este caso **Rodrigo Medina**, apuntalándolos sobre dos pilares: el uso de recursos públicos como arma electoral... y el apoyo incondicional de la televisión.

OTROS, como **Fidel Herrera**, mimetizando al gobierno con el partido, de tal forma que ya nadie sabe dónde termina uno y dónde empieza el otro.

Y, CLARO, todo esto aderezado con una dispendiosa y efectista campaña televisiva, siguiendo la huella marcada por **Enrique Peña Nieto**, quien se convirtió en la estrella más atractiva del firmamento tricolor, además de su principal patrocinador.

NADA DE ESTO, sin embargo, les quita el mérito de haber derrotado al PAN en dos plazas que creía seguras: **Querétaro** y **San Luis Potosí**.

CON LAS CUENTAS que hoy entrega **Beatriz Paredes**, la tlaxcalteca se pone a sí misma a un lado del mismísimo Peña en la competencia rumbo al 2012.

 POR CIERTO, ¿sabía usted que ayer hubo elecciones? Si no estaba enterado es porque seguramente fue uno de los más de 44 millones de mexicanos que decidieron ignorar el proceso electoral y no se presentaron en las casillas.


ES DECIR, el abstencionismo sigue teniendo más adeptos que cualquiera de los partidos políticos,

pues de acuerdo con las cifras oficiales se ubicó en alrededor del 57 por ciento del electorado.

LO PEOR del asunto es que ante tan escasa participación, el costo de cada voto depositado en las urnas se va por las nubes.

COSA DE VER que si este año el **IFE** tuvo un presupuesto de 12 mil 180 millones de pesos, incluidos los 3 mil 633 millones destinados para los partidos políticos, y sólo votaron 33 millones de ciudadanos, cada sufragio para diputados federales costó la estratosférica suma de ¡369 pesos!

UNA AUTÉNTICA BARBARIDAD sobre todo si se toma en cuenta que en **Argentina** cada voto cuesta el equivalente a cinco pesos con 46 centavos; en **Brasil**, tres pesos con 86 centavos; o, el más caro, **Costa Rica**, con 114 pesos con 37 centavos.

 TODO DEPENDE del ángulo con que se mira. Bajo esa lógica la dirigencia nacional panista está manejando su propia versión de lo que ocurrió en las urnas.

POR EJEMPLO, para los líderes blanquiazules la de ayer no fue una debacle, sino un buen resultado... dadas las circunstancias.

PARA ELLOS su votación no se desplomó: simplemente sufrió un ajuste a la baja, debido a las crisis económica, sanitaria y de seguridad pública. Oséase que pudo haber sido peor, pero lograron “contener” el daño.

Y EN EL CASO de **Nuevo León**, la famosa joya de la corona, no ganaron pero tampoco perdieron pues el gobierno de ese estado no es panista.

AUNQUE todo esto suene a broma, en realidad son algunas de las explicaciones que anoche daban en el búnker de la **Colonia del Valle** algunos miembros de la cúpula panista.

POR CIERTO que en los pasillos del gobierno federal ya se corren apuestas sobre qué puesto o embajada pasará a ocupar próximamente

Germán Martínez. ¡Qué malos!

